

Senador por la Región de Coquimbo

Núñez (PC): "Tenemos que estar con los dos pies en la calle y los dos pies en La Moneda"

MARIANNE MATHIEU

Con lo que parece ser la histórica estrellada que solía estar en la cima de la sede de Teatínos 416 del PC de fondo, pero hoy en la sede del Partido Comunista, en Vicuña Mackenna, el senador Daniel Núñez recibe a "El Mercurio" para analizar la contingencia nacional.

Afirma que, a dos años de asumir su cupo en la Cámara Alta representando a Coquimbo, echa de menos "el vértigo de la Cámara (...). El Senado se mueve a un ritmo más lento", aunque reconoce que con el escenario actual del Congreso, donde el oficialismo tiene minoría parlamentaria, ha sido "intenso".

Ante cada pregunta, anota en una hoja de apuntes ciertos conceptos clave para dar su respuesta, como antes de decir que "algo que el Gobierno debe hacer más es generar más coordinación política entre sus ministros, ministros y los parlamentarios oficialistas (...). Acá hay una estrategia muy exitosa que está usando la derecha y frente a la cual yo creo que el Gobierno y en el oficialismo todavía no encontramos una salida".

—Hay quienes dicen que, considerando que al Gobierno le queda un año, será difícil que el Presidente Boric pueda sacar grandes reformas como la tributaria o la de pensiones. ¿Qué opina de eso?

—Creo que la apuesta tiene que ser sacar adelante las transformaciones que son las que le permitieron al Presidente Boric ganar las elecciones, mantener esa vocación transformadora, pero sobre todo tener un relato diferenciador frente a la derecha. Porque en un año de elecciones presidenciales, el mayor triunfo del Presidente Boric es que deje a un presidente o presidenta del oficialismo en La Moneda al salir.

—¿Tiene fe en que salga un gobierno de izquierda el próximo año?

—Tengo la fe todos los días (ríe), y la convicción de que Chile necesita cambio, y hay que pelearlo y que se puede lograr (...). Hay momentos en los cuales uno tiene que defender sus posturas, lograr apoyo ciudadano, y arriesgarse a una derrota también o a ganar con la presión ciudadana. Yo creo que al Gobierno le falta más empuje para ganar con la ciudadanía de su lado.

—El PC perdió con su candidato a gobernador, logró menos alcaldes de los que tenía... ¿Cómo queda aspectado para las parlamentarias?

—El PC ha vivido un proceso extraordinariamente importante de crecimiento en su presencia parlamentaria. Y en la política, los procesos no son siempre lineales, son crecimientos que se suman. Y por lo tanto, creo que el Partido Comunista enfrenta el desafío de consolidar su presencia parlamentaria.

—Y en las presidenciales, ¿cuál es el debate que se está dando en el PC?

—Lo que es evidente es que necesitamos a un candidato que represente a las

Llama al Gobierno a convocar a la ciudadanía para sus reformas de cara a su último año. Ante los desafíos de su partido para las próximas elecciones, pide un mayor diálogo con la "base social".



Daniel Núñez, senador PC.

fuerzas democráticas y progresistas de mucha envergadura y tonelaje para enfrentar a la derecha que está envalentada por los resultados. Y a mí me gustaría una figura que tal vez generara un consenso, un apoyo en que todos dijeran "no queremos competir, porque entendemos que nos puede representar mejor". Y ese proceso hay que esperararlo, hay que vivirlo. Pero no descarto que si no logramos acuerdo en torno a una figura, vayamos a una primaria.

—Hay quienes plantean que les pudo haber ido mal por la posición que mantienen sobre Venezuela.

—No creo que uno pueda hacer una extrapolación mecánica de las opiniones en política internacional (...). Todas las cosas influyen (...). Pero tenemos que generar más arraigo en una base social del PC. Porque el fenómeno de nuestro crecimiento rápido electoral no ha ido acompañado por un despliegue

en la base social. Me refiero a sindicatos, organizaciones vecinales, ambientales, juveniles, de diverso tipo. Porque la vocación del PC es distinta a la de otros partidos, requiere un diálogo con un ciudadano mucho más directo, un trabajo cotidiano, porque hay mucho más prejuicio hacia nosotros, y si perdemos ese componente en la acción, probablemente no tendremos los mismos resultados positivos que en las elecciones pasadas, y ahí tenemos un desafío.

—¿Un desafío de salir más a la calle?

—Salir más a la calle, estar más con la gente, en las organizaciones y movimientos sociales, y no hacer de la política solo el espacio mediático o institucional.

—Hubo un paro de funcionarios públicos que afectó a la ministra del Trabajo, Jeannette Jara, y luego como PC llamaron a las comunidades universitarias a movilizarse, cuando el titular de Educa-

“Se ha demonizado cada vez que hablamos de la movilización, que es algo que es parte de la democracia, y no es solo la movilización a hacer una marcha, una toma, como uno pudiera verla como la forma más radical”.

“Estoy a favor de que el Gobierno se apoye en la ciudadanía para hacer sus reformas emblemáticas, y eso requiere movilización social”.

ción es Nicolás Cataldo. ¿No ve una contradicción en llamar a movilizarse contra sus propios militantes?

—No, yo no veo ninguna contradicción. Además, se ha tergiversado y se ha demonizado cada vez que nosotros hablamos de la movilización, que es algo que es parte de la democracia, y no es solo la movilización a hacer una marcha, una toma, como uno pudiera verla como la forma más radical.

—Hace una década, Guillermo Teillier decía que se tiene que estar con un pie en la calle y otro en La Moneda.

—Yo soy de la tesis de que tenemos que estar con los dos pies en la calle y los dos pies en La Moneda. No hay una contradicción ni antagonismo. Todo lo contrario. El Gobierno, para avanzar en las transformaciones que requiere, tiene que tener los dos pies, los partidos oficialistas, en la calle. En algún momento dije que el Gobierno hasta podía llamar a alguna fórmula de movilización, y eso fue cuestionado. Los gobiernos tienen el derecho de informar a la gente de lo que está pasando, de decirle a la ciudadanía si hay un proyecto de ley que los beneficie, que lo tiene que apoyar, y eso es parte del proceso democrático.

—Pero en el caso de las universidades y en el sector público, por ejemplo, no es a favor del Gobierno la movilización.

—Bueno, en el sector público tengo entendido que llegaron a un acuerdo, y me parece bien, lo que no quiere decir que no puedan tener puntos también en los que siga habiendo demandas específicas, y los trabajadores tienen el derecho a manifestarse y, por supuesto, a buscar acuerdos con el Gobierno. Y en el caso de las universidades, entiendo que la crisis de algunas responde a problemas serios de gestión, pero que no está asociada a una política estructural del ministerio o del Gobierno.

—Entonces, está a favor de los pies en la calle para favorecer al Gobierno.

—Estoy a favor de que el Gobierno se apoye en la ciudadanía para hacer sus reformas emblemáticas, y eso requiere la movilización social.

Isapres y sistema político

—En cuanto a isapres, usted fue de los impulsores de llevar la mutualización al Tribunal Constitucional este año. ¿Cómo ve en retrospectiva la medida?

—Yo por lo menos reflexiono que hubo debilidad en la conducción del Ministerio de Salud para enfrentar esa situación (ley corta). Y esa debilidad la vivimos en el Senado cuando se instala una indicación que era inconstitucional de senadores de derecha, estableciendo la mutualización, y la ministra no impugna su constitucionalidad, y de hecho, en el debate, nos dice que no vayamos al Tribunal Constitucional.

—¿Culpa a la ministra de Salud o al ministro Álvaro Elizalde?

—No voy a caer en atacar responsabilidades individuales. Yo, por lo menos, en la parte que nos tocó debatir, estuvimos interactuando con los dos ministros, pero claro, en los proyectos de ley, los ministros sectoriales tienen una responsabilidad ineludible, porque son quienes manejan a cabalidad y en detalle el conocimiento de su cartera, mientras que Álvaro Elizalde tiene un rol más de proceso legislativo. Así que creo que, en este caso, el Ministerio de Salud tiene una responsabilidad ineludible.

—Sobre el sistema político, la semana pasada generó mucho ruido la propuesta del senador Alfonso de Urresti. El PC tampoco estuvo incluido en la propuesta. ¿Qué opina de lo que propone?

—Primero, hay un pecado de origen que a mí no deja de impresionarme. El senador De Urresti se pone de acuerdo con la UDI, Evópoli, RN, para que le firmen su proyecto antes que con el conjunto de las fuerzas oficialistas. Y eso no ayuda a la unidad de quienes tenemos una vocación democrática y queremos cambios profundos en Chile. Porque, obviamente, uno desconfiaba de la intención de la derecha al firmar, que creo que ahora volver al sistema binominal. Encubierto o no, pero esa es su intención. Lo segundo es que es un proyecto con cosas que uno debe cuestionar por su carácter antidemocrático. Por ejemplo, que el partido que no tiene el 5% y, por ejemplo, cuatro parlamentarios electos, ellos no van a asumir y esos votos se los endosan a otros partidos.

—¿Ha conversado con el ministro Elizalde sobre el proyecto del Gobierno?

—Sí, hemos tenido un diálogo como PC con el ministro Elizalde (...). Esto emerge cuando yo sé que estaban a días de entregar una propuesta coordinada por Leonardo Cubillos (Partido Radical) y, por lo tanto, uno no entiende por qué se apresuró De Urresti, cuando tendría que haber esperado que emanara una propuesta oficialista.